

9491

ADOLFO SÁNCHEZ CARRERE

---

# La Reina del Molinete

---

APERITIVO

en un acto y un cuadro, en prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

**MODESTO ROMERO**

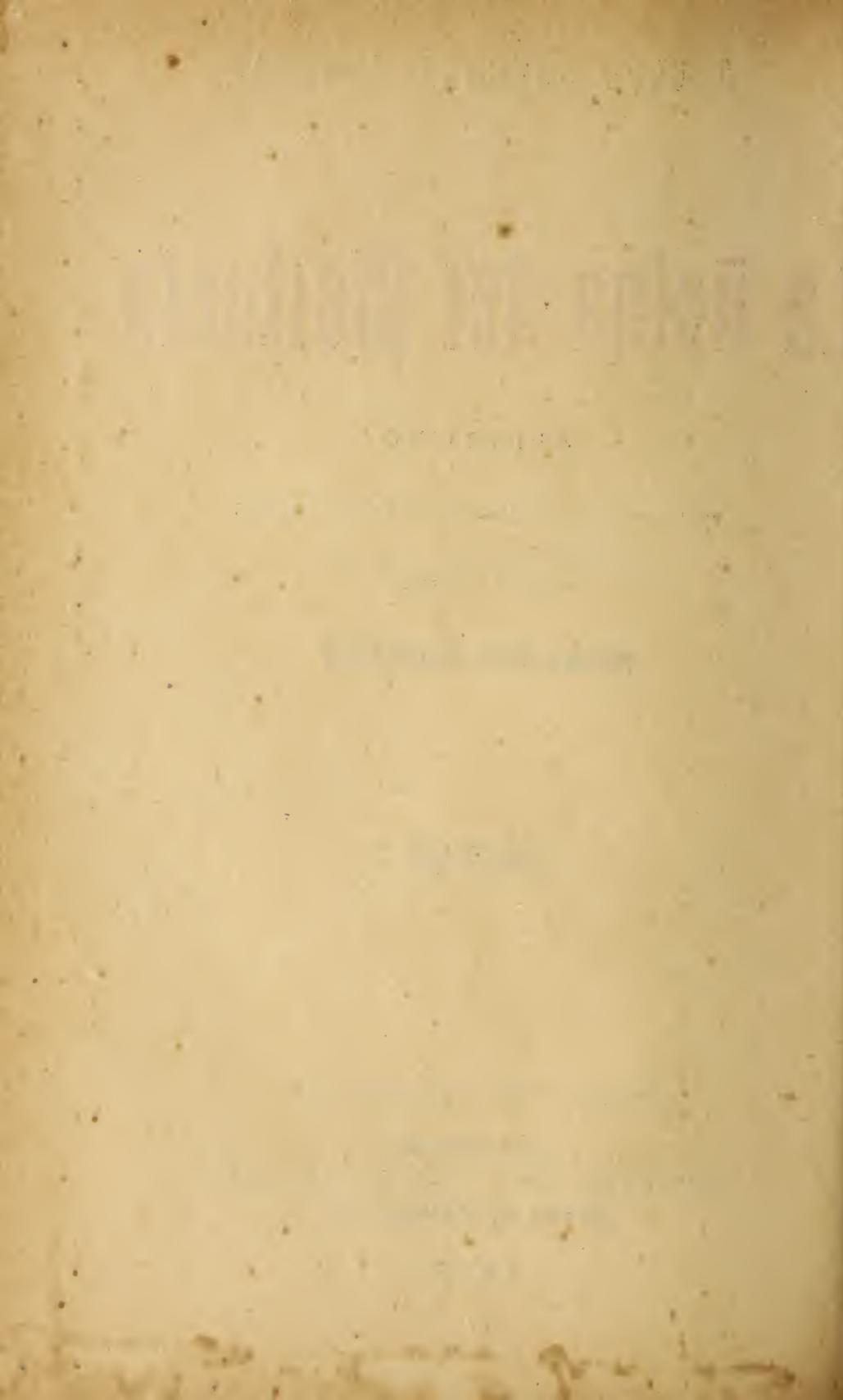


Copyright, by Adolfo Sánchez Carrere, 1910

**MADRID**  
**SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES**  
**Núñez de Balboa, 12**

1910

7



# LA REINA DEL MOLINETE

APERITIVO

en un acto y un cuadro, en prosa

ORIGINAL DE

ADOLFO SÁNCHEZ CARRÈRE

*música del maestro*

**MODESTO ROMERO**

Estrenado en el TEATRO BARBIERI el día 16 de Septiembre de 1910



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.®

Teléfono número 551

1910

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

LOLA.....	SRTA. OCHOA.
AMPARITO.....	GOSALBES.
SOCORRO.....	ABOCA.
COLÁS.....	SR. MIRANDA.
CANUTO.....	DELGADO.
EL CORONEL.....	CRUZADA.
EL APUNTADOR.....	MÁS.

---

(Léase al final la **Advertencia importante.**)

# ACTO UNICO

---

Alcoba de una coupletista. Al fondo, cama colgada cuyos cortinajes aparecen completamente corridos al levantarse el telón, permaneciendo así breves instantes. Espejo, tocador y una silla con ropa de mujer. Puertas practicables á derecha é izquierda.

## ESCENA PRIMERA

COLAS, soldado de caballería. Luego SOCORRO

- COLAS (Asomando la cabeza entre las cortinas de la cama, donde se encuentra oculto.) ¡Socorro!... ¡Socorro!...
- Soc. (saliendo.) ¿Quieres callar? Acabarás por comprometerme. ¿Pero que es lo que haces ahí?
- COLÁS Aguardarte
- Soc. ¿En la cama de mi señorita? ¡Qué valor!
- COLÁS ¡Como dijiste que me encondiera!...
- Soc. ¡Claro! Figúrate que la señorita en vez de tardar dos ó tres horas en volver, como hace todos los días, se presenta aquí de pronto.
- COLÁS Mejor.
- Soc. Y que al verte se descubre todo.
- COLÁS Mejor que mejor.
- Soc. ¿Qué estás diciendo, Colás? ¿Te gustaría á ti que me echaran, es decir, que nos echaran á los dos?
- COLÁS ¡Ya lo creo!
- Soc. ¿Qué íbamos á hacer entonces?

- COLÁS Una vez echados los dos, puedes figurártelo.  
SOC. Pasarlo muy mal, ¿verdad?  
COLÁS No lo creas. Ya haría yo por colocarte bien.  
SOC. ¿Tú? ¿Dónde?  
COLÁS En casa de mi comandante que es un tío la-  
mar de rico y anda buscando una chica para  
que le lave la ropa y la cosa.  
SOC. ¿Nada más?  
COLÁS Y le guise y le...  
SOC. Vamos, sí. Para todo. ¿Y cuánto paga?  
COLÁS Tres duros. Pero da cinco pa la compra.  
SOC. Veo que no tienes pelo de tonto.  
COLÁS En eso no me parezco á ti. Tú siempre has-  
sido muy torpe.  
SOC. Gracias por el favor.  
COLÁS Es justicia.  
SOC. Si oyeras á mi señorita no dirías eso.  
COLÁS ¿Qué dice tu señorita?  
SOC. Que soy muy lista y que debo dedicarme al  
teatro, porque me tiran las tablas.  
COLÁS Como trabajes, ¡vaya si te las tiran!  
SOC. ¿Tú no me has oído cantar couplets?  
COLÁS No. Cántame unos.  
SOC. Escucha los del chaparrón.

## Música

### I

- SOC. En un día de invierno muy crudo  
de su casa salió Soledad,  
para ver á su novio que estaba  
aguardándola en un *restaurant*.  
Al llegar á mitad de camino  
comenzó de repente á llover,  
y como ella salió sin paraguas  
alzóse las faldas  
y empezó á correr.

(Se recoge las faldas luciendo todo lo posible las pan-  
torrillas.)

Por llegar á tiempo,  
la chica corría  
sin hacer gran caso  
de lo que lucía.

Y tanto la ropa  
llegóse ya á alzar  
que enseñaba no sólo *los bajos*,  
si no el *principal*.  
Y al ver cómo se la alzaba  
los pollitos la seguían  
repitiendo á cada paso:  
—¡Más arribal !;Más arribal!

## II

Al mirar cómo se iba mojando  
de ella un joven se compadeció;  
y poniéndose al lado, galante,  
su paraguas á Sole ofreció.  
Al principio la chica rehusóle  
por dar pruebas de su educación;  
pero el pollo con gran insistencia  
el ofrecimiento  
á hacerla volvió.  
—Deje que la cubra,  
preciosa chiquilla—  
á su oído el pollo  
tierno repetía.  
Y tanto acercóse  
y tanto insistió,  
que al llegar á una calle el muchacho  
por fin la cubrió.  
Y al ver cómo se la alzaba  
los pollitos la seguían, etc., etc.

### Hablado

Soc. ¿Te han gustado?  
COLÁS Las piernas mucho.  
Soc. ¿Y los couplets, no?  
COLÁS También. Pero si no fuera por lo otro... Y á propósito ¿sabes que estás muy guapa? (La tira un pellizco donde buenamente pueda.)  
Soc. ¿Te quieres estar quieto?  
COLÁS ¡Si no te he tocao!  
Soc. Sí que me has tocado.  
COLÁS ¿El qué?  
Soc. ¡El timbre! (se oye llamar.)

COLÁS           ¿Eh?  
Soc.            El timbre, ¿no lo oyes? ¡Dios mío! ¿Quién será? Escóndete á escape.  
COLÁS           ¿Dónde?  
Soc.            Donde no se te vea. En la cama.  
COLÁS           ¿Otra vez?  
Soc.            Sí. Anda que voy á abrir. ¡Ah! Mucho cuidado con lo que se hace.  
COLÁS           Descuida.  
Soc.            Sobre todo no me llames.  
COLÁS           Bueno.

## ESCENA II

COLAS, solo

(Después de vacilar un rato entre esconderse y no esconderse.) ¡Socorro!... ¡Socorro!... Yo no me meto ahí. Porque es lo que me digo. ¿Y si viene la señorita, esa que llaman «la Reina del molinete», y viene.. mala, y le da la gana de acostarse? ¿Dónde me meto?... Si viniera sola podía pasar... Pero ¿y si viene acompañada? ¿Qué hago yo solo? Es decir, con las dos, que es peor que si estuviera solo. Lo mejor es irse. (Medio mutis.) ¡Arrea!... ¡La señorita!... ¡A la cama!... ¡A la cama! (Vuelve á ocultarse)

## ESCENA III

SOCORRO y AMPARITO

AMP.           ¿Conque dices que ha salido?  
Soc.            Sí.  
AMP.           ¿Volverá pronto?  
Soc.            No sé. No ha dicho nada.  
AMP.           ¿Sabes que es fresca la Lola? Me manda venir para ensayar el «rasca-rasca» y con este son ya tres los días que llevo viniendo, sin encontrarla nunca. De hoy no pasa. La esperaré.

Soc           ¿Aquí?  
AMP.        No temas, mujer. Soy de confianza. Tráeme  
              un vaso de agua. (Vase Socorro.)

## ESCENA IV

AMPARITO y COLÁS. Luego SOCORRO

AMP.        Esta, como si lo viera, está durmiendo la  
              siesta y ha mandado decir que no está en  
              casa. Apostaba la cabeza... Voy á verlo. (Se  
              dirige á la cama y descorre las cortinas dando un gri-  
              to al encontrarse con Colás, que queda saludándola  
              militarmente.) ¡Ay!...

COLÁS       Señora...

AMP.        Caballero... (¡Qué plancha! Este debe ser el  
              amante militar que dicen que tiene!)

COLÁS       (¡Me he caído con todo el equipo!)

AMP.        Usted perdone.

COLÁS       No hay de qué.

AMP.        ¿Estaba usted durmiendo quizás?

COLÁS       ¿Yo... dormir?... ¡Qué... disparatel...

AMP.        ¡Comol! ¿No duerme usted?

COLÁS       En esta cama, no, señora.

AMP.        Ya comprendo. (¡Pobrecillo! Se ha asusta-  
              do. Parece buen chico.) Si estorbo...

COLÁS       No. El que estorba soy yo. (Intenta marcharse y  
              Amparito le detiene.)

AMP.        Nada de eso. Está usted en su casa.

COLÁS       Muchas gracias. En el cuartel del Conde-  
              Duque tiene usted la suya.

AMP.        (Y es simpático.)

COLÁS       (No sé porque me parece que le estoy gus-  
              tando á la señora.)

AMP.        ¿Le tira á usted la caballería?

COLÁS       ¿Que si me tira?... Tiente usted aquí. (Indicán-  
              dole la cabeza.)

AMP.        ¿Qué es eso?

COLÁS       Un chichón. El de la caída de ayer.

AMP.        Eso se cura pronto. ¿De modo que usted se  
              cae todos los días una vez?

COLÁS       No, señora. Dos veces.

- AMP. Es extraño. Me habían dicho que montaba usted muy bien.
- COLÁS ¿Quién?
- AMP. Su... novia.
- COLÁS ¡Ah! Sí. Mi... (¡Se conoce que Socorro le ha dicho quién soy yo.)
- AMP. ¿Hace mucho que habla usted con ella?
- COLÁS Bastante.
- AMP. Ella dice que hace poco.
- COLÁS No lo crea. Es que á esa tóo le parece poco.
- AMP. ¿Es verdad que la conoció usted bailando en el extranjero, en Niza?
- COLÁS En Niza precisamente no. Fué al lao. En el merendero de los Cipreses.
- AMP. (¡Qué embustera! ¡Y yo que me lo había creído!) ¿Entonces á usted no le trastornó con el molinete?
- COLÁS ¿Con el molinete? ¿Qué es eso?
- AMP. ¿No le ha bailado el tango alguna vez?
- COLÁS A mí no.
- AMP. ¿Pues qué es lo que le baila?
- SOC. El agua. Aquí la tiene usted. (Presentándole el vaso.) (¿Qué es lo que veo? ¡Colás!... ¡Se ha descubierto!)
- AMP. (A Colás con zalamería.) ¿Usted gusta?
- COLÁS A alguna que otra doméstica, sí, señora, que gusto.
- AMP. (Dándole en la cara cariñosamente.) ¡Guasón!
- COLÁS (A Socorro.) (Tú. Vuélvete.)
- SOC. (A Colás.) (Como te dejes tocar otra vez vas á ver tú.)
- COLÁS (¿Y qué culpa tengo yo de ser tan bonito?)
- AMP. (Dándole el vaso después de beberse lo.) Toma.
- SOC. ¿Quiere algo más la .. señorita?
- AMP. No. Nada. Puedes retirarte.
- SOC. (A Colás.) (¡A ver si metes la patal!) (Haciendo mutis.) (¿Qué va á pasar aquí? No me iré muy lejos por si acaso.) (Vase.)
- COLÁS (A esta (Por Amparito.) la traspaso yo el corazón. ¡Vaya si se lo traspaso!) (Se dirige á ella con aire conquistador.) Joven. Estoy teniendo la mar de envidia al dueño de su querer. De buena gana se lo quitaba.
- AMP. ¿A mí? Difícil lo veo.

- COLÁS           ¿Por qué?  
AMP.            Porque no lo tengo.  
COLÁS           (Aparte.) (¿No lo dije? ¡Traspasao!) Pues si le gusta á usted mi cuerpo y le pué servir de algo el arma de caballería, me tiene usted á su disposiciòn en cuerpo y arma.  
AMP.            Gracias.  
COLÁS           ¿Hace, prenda de abrigo? Por usted soy yo capaz hasta de bailar de coronilla.  
AMP.            Si supiera usted el rasca-rasca, ¡vaya si bailábamos!  
COLÁS           ¿Y quién le ha dicho á usted que no lo sé?  
AMP.            ¿De veras? Vamos á verlo.

### Música

Ayer, Pura, con su novio  
de paseo se marchó,  
y al volver hacia su casa  
un mosquito la picó.  
Y á su madre, la muchacha,  
así luego le decía:  
¡Ay, mamá, no sé qué tengo!  
¡Ay, mamá, cómo me pica!  
Y la madre contestóle:  
Al picor no tengas miedo.  
Si no quieres que te pique...  
Dale gusto, niña, al dedo.

COLÁS  
LOS DOS

(Bailando.)

Ráscate, ráscate, ráscate,  
ráscate, ráscate ya,  
ráscate, ráscate, ráscate,  
verás qué gusto te da.

AMP.

A una sor los mandamientos  
repasando con fervor,  
le picó al llegar al sexto  
una pulga superior.  
Y á la madre superiora  
así luego le decía:  
¡Ay, madre, no sé qué tengo!  
¡Ay, madre, cómo me pica!  
Y la madre contestóle:

Al picor no tenga miedo.  
Si no quiere que le pique...  
COLÁS Dele gusto, hermana, al dedo.  
LOS DOS (Bailando.)  
Ráscate, ráscate, ráscate,  
ráscate ya, etc., etc.

### Hablado

COLÁS Esto ha estao superior.  
AMP. ¿Sabe usted que si nos juntáramos los dos  
podía salir un buen número?  
COLÁS ¿De qué?  
AMP. De varietés.  
COLÁS ¡Ya lo creo! Tós los que usté quisiera.  
AMP. Con su permiso... Me voy. Se me hace tarde  
y no puedo esperar más. Adiós ¿eh?... Has-  
ta la vista.  
COLÁS Adiós, cacho gloria. (Amparito se recoge las fal-  
das exageradamente y Colás clava sus ojos en las pan-  
torrillas.) Muy buenas. (Vase Amparito.)

### ESCENA V

COLAS. A poco SOCORRO

COLÁS En mi vida las he visto más gordas. ¡Yo  
conquistando á una señora!... ¡Y á una se-  
ñora como esta! Está visto que pa atortolar  
á las mujeres no hay como la milicia. Yo  
no sé si será por el uniforme, ó por el ar-  
mamento, la cuestión es que las vuelve  
locas.  
SOC. (Entrando precipitadamente) Escóndete en segui-  
da que viene la señorita.  
COLÁS ¿Qué señorita?  
SOC. La señorita Lola... la reina del molinete.  
COLÁS ¿Pero no es la que acaba de salir?  
SOC. No. Esa era una compañera del teatro.  
COLÁS ¡Maldita sea! ¡Y yo que creí!...  
SOC. Vamos, anda. (Suena el timbre.) ¡Dios nos coja  
confesadoe! (Vase.)

COLÁS      ¿Como saldré yo de la casa de Socorro? Con dirección al hospital; lo estoy viendo. (se oculta.)

## ESCENA VI

LOLA y SOCORRO

LOLA      ¿Ha venido alguien?  
SOC.      La señorita Amparo, su compañera.  
LOLA      ¿Nadie más?  
SOC.      Nadie más. ¿Ha ido usted al ensayo?  
LOLA      ¿Por qué lo preguntas?  
SOC.      ¡Como ha venido usted tan pronto!...  
LOLA      No. No he ido. Espero al coronel. No tardará mucho en venir. Quiere pasar la tarde en mi compañía para hablarme largo y tendido de un asunto, y como ahora es el que paga hay que darle gusto en todo.  
SOC.      (¿Cómo salir del apuro?) (Lola quitándose el boá y yendo á dejarlo sobre la cama. Socorro interponiéndose rápidamente y arrebatándole la prenda de las manos.) Traiga usted, señorita. Yo lo pondré.  
LOLA      (Me gusta esta chica por lo servicial. No hay dos como ella.) ¡Uf! ¡Qué calor! (se quita el sombrero y se repite el juego anterior.)  
SOC.      Deje usted. No faltaba más. (¿Qué haré para salvarle? Yo no me marchó de aquí.)  
LOLA      Socorro, tienes que ir á un recado.  
SOC.      ¿Ahora mismo?... Perdone la señorita... pero...  
LOLA      ¿Cómo se entiende? ¿Es que no quieres ir?  
SOC.      No, señorita .. digo, sí, señorita... Es que... (¿Qué diré yo?... ) Me ha dado un calambre en este pie y no puedo andar. (se finge coja.)  
LOLA      ¿En este mismo momento? ¿Qué casualidad! (Va á dejar los guantes sobre la cama y Socorro, sin acordarse ya de la cojera, corre á impedir que Lola descubra á Colás.)  
SOC.      Deje, deje. Yo los pondré.  
LOLA      ¿Sabes que no se te nota mucho? ¿O es que se te ha pasado ya?

- SOC. ¡Ay, no, señorita! (Vuelve á cojear más que antes.)  
Todavía no. (Suena el timbre.)
- LOLA ¿Qué haces? ¿No oyes que llaman?
- SOC. Voy, señorita, voy en seguida. (¡Qué complicación!)
- LOLA Si es el coronel, ya sabes. Pásalo aquí inmediatamente.
- SOC. (Haciendo mutis muy despacio.) (¡Pobre Colás!)  
(Se oye á poco fuerte disputa.)
- LOLA (Asomándose á la puerta.) ¿Qué es eso? ¿Qué ocurre?
- SOC. (Con un envoltorio sumamente pequeño en la mano.)  
El modisto que quiere pitorrearse, se conoce. ¿Pues no dice que aquí tiene usted el otro traje de teatro que le encargó?
- LOLA Y es verdad. (Desenvolviéndolo y sacando una hoja de parra de regular tamaño.) ¿No lo ves? Esta es la moda que hoy priva en los escenarios. Voy á probármelo ahora. (Principia á desnudarse.)
- SOC. (Poniéndose delante de donde está Colás á fin de que éste no vea lo que va á ocurrir.) Pero, ¿qué va usted á hacer, señorita?
- LOLA ¿No lo ves?... Desnudarme. (Colás al oír esto saca la cabeza.)
- SOC. ¿Aquí?
- LOLA Naturalmente. ¿Dónde quieres que me desnude? ¿En el balcón? Anda, ayúdame. (Socorro obedece de mala gana, procurando siempre que Lola no sea vista por su novio que no cesa de hacer contorsiones entre los cortinajes de la cama, dispuesto á no perder detalle del panorama que va á ofrecérsele.)
- SOC. Debía usted haberlo dejado para luego.
- LOLA ¿Por qué?
- SOC. Porque va usted á coger un resfriado. (Indicando á Colás.) ¡Se cuele por aquí *un fresco!*...
- LOLA Déjalo que se cuele. ¡Tantas veces tengo que desnudarme al cabo del día, y no cojo nada!
- SOC. Cuestión de suerte. Yo, en cambio, si me desnudase ahora, tengo la seguridad de que me pasaba algo. (Vuelve á sonar el timbre.)
- LOLA ¿Llamaron?
- SOC. Sí. (¡Qué á tiempo!)
- LOLA Anda. Vé á abrir.

- SOC. (¡Buena ocasión para dejarlos solos!)  
LOLA Vamos. ¿En qué piensas?  
SOC. Voy, señorita, voy. (Vase.)  
LOLA ¿Será el coronel? Seguramente. Tiene el don de la oportunidad. ¡Ni que le hubieran avisado con campanilla!  
COLÁS (¿Cómo saldré yo de aquí?)  
SOC. Señorita. Este señor pregunta por usted. (Le entrega una tarjeta.)  
LOLA (Leyéndola.) Canuto Blanco y Delgado, director de *El Fandango*, órgano de las señoras.  
¿Qué querrá este Canuto?  
CAN. (Apareciendo en la puerta.) Colarse.

## ESCENA VII

DICHA y CANUTO con una máquina fotográfica

- LOLA ¡Caballero!...  
CAN. Usted perdone. El propósito que aquí me conduce es la causa de que me haya introducido en esta habitación, sin el permiso suyo.  
LOLA ¿Qué propósito es ese?  
CAN. Publicar sus intimidades en el periódico.  
LOLA ¿Qué periódico es?  
CAN. *El Fandango*.  
LOLA No le conozco.  
CAN. ¡Cómo! ¿No le tiene usted?  
LOLA No, señor.  
CAN. Es extraño. Mañana le mandaré un número para que lo conozca.  
LOLA ¿Tiene muchos compradores?  
CAN. ¡Oh! Muchísimos. En Madrid sobre todo. ¡Como que no hay quien tenga tanta tirada! Por eso en nuestra constante preocupación de satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, hemos pensado en usted, señorita... Molinete.  
LOLA Mi verdadero nombre es Lola.  
CAN. Disimule. Como todo el mundo la conoce por lo del molinete...  
LOLA Cierto.

- CAN. Su fama es universal. ¿Quién no ha admirado su pecho... cuando canta, sus piernas... cuando baila, su...
- LOLA Basta, basta. ¿A dónde va usted á llegar con sus alabanzas?
- CAN. Usted es hoy una estrella de las de más luz y yo vengo...
- LOLA ¿Por la luz?
- CAN. No. A informar al público de su vida íntima.
- LOLA Con mucho gusto. Pero antes permitirá usted que me ponga algo?
- CAN. ¿Por qué no? Pero no será sin que haga primeramente un retrato suyo.
- LOLA ¿Así?
- CAN. Justamente. (Prepara la máquina.)
- LOLA Espere un momento.

### Música

- LOLA Cuando una artista hoy día se quiere retratar, primero la postura se debe de estudiar; buscar la más graciosa, la más original y aquella en que se deje al descubierto más.
- (Haciendo diferentes posturas.)
- ¿Le gusta á usted ésta?
- ¿Estoy bien así?
- Esta es más bonita, me parece á mí.
- Pero la postura más sensacional es la que nos brinda la danza oriental.
- Los brazos arriba, los ojos en blanco moviéndose un poco con aire pausado.
- (Se cruza las manos por detrás del cuello, pone los ojos según indica el cantable y empiezan las ondulaciones sicalípticas que son de cajón.)

## Couplets

### I

Una artista famosa ayer tarde  
se fue á retratar  
y llevó una postura académica  
estudiada ya.  
Y al fotógrafo que era un *tenorio*  
tanto le gustó,  
que en aquella postura le hizo...  
una ampliación.

—  
¡Ay, mamá!  
¡Ay, mamá!  
Díme en qué postura  
más gusto se da.

### II

La Charito, una chica muy mona  
que se dedicó  
á bailar y cantar couplets verdes  
en cierto salón,  
para hacerse tarjetas postales  
tuvo gusto tal,  
que, con una postura tan solo,  
ganó un dineral.

—  
¡Ay, mamá!  
¡Ay, mamá!  
etc., etc.

## Hablado

LOLA  
CAN.

¿Habré salido bien?  
Un poco movida puede que resulte; pero  
creo que podrá aprovecharse. Ya la verá us-  
ted cuando se revele.

LOLA  
CAN.

¡Ah! ¿Pero tiene primero que revelarse?  
Naturalmente. Si no se revela no se puede

- hacer nada. Para completar la información, voy á dirigirle las preguntas de ritual.
- LOLA Usted dirá.
- CAN. (Sacando lápiz y cuartillas, y tomando nota de las respuestas.) ¿Nació?...
- LOLA Desnuda.
- CAN. Poco ha progresado usted en ropa.
- LOLA Es que el modisto me trajo ahora un vestido y ha llegado usted cuando iba á probármelo.
- CAN. Ya veo que está usted en disposición de probárselo. ¿Dónde debutó?
- LOLA En Zorrilla.
- CAN. ¿Sacó usted mucho de... ese salón?
- LOLA Al contrario. Lo que hice fué perderlo todo, porque no me pagaron.
- CAN. ¿Es usted aficionada al baile?
- LOLA Muchísimo. Desde que era pequeña. A los doce años debuté con unos panaderos que, por cierto, me hicieron repetir.
- CAN. ¿Fuvo usted algún pretendiente rico al empezar?
- LOLA Dos.
- CAN. ¿Quiénes fueron?
- LOLA Un conde que era tonto y un barón que no lo era.
- CAN. ¿Y no se decidió usted por ninguno?
- LOLA Sí. Por el tonto. Me dió por ahí.
- CAN. ¿Cuál es su baile favorito?
- LOLA El tango de la almeja.
- CAN. Dedicado á usted, ¿no es eso?
- LOLA Sí. Me lo hizo un pito de alabarderos. Va usted á conocerlo en seguida. De paso que me pruebo un traje de capricho, se lo cantaré. Espere un poco. (Vase puerta derecha.)

## ESCENA VIII

CANUTO, SOCORRO y COLÁS, al paño

- CAN. (A Socorro, cariñosamente.) ¿Es usted doncella?
- SOC. Para servir á usted.
- CAN. ¿Qué más quisiera yo!

- SOC. ¿De veras?
- CAN. Y tan de veras, monísima (Acariciándola.)
- COLÁS (¿A que le hincho un ojo?)
- SOC. Las manos quietas.
- CAN. Cuando se tiene delante un cuerpo tan bonito, nada más natural que las manos, si son jóvenes, se subleven. (Le da un abrazo.)
- SOC. Le he dicho á usted que se esté quieto.
- CAN. No sea usted así, joven. Si me propaso es porque tiene usted una cara muy hermosa, y, según dice el refrán, la cara es el espejo del alma. (Vuelve á las andadas.)
- COLÁS (A éste le rompo yo la luna de un puñetazo.)
- SOC. Quite usted, que nos puede ver el señor.
- CAN. ¿El señor? ¿Está aquí acaso?
- SOC. No. Pero puede presentarse de repente.
- CAN. No tengas cuidado. No viene. (Sigue con las mismas.)
- COLÁS (¡Si no fuera por el honroso uniforme... y porque tengo miedo á que se dispare el chisme esel) (señalando á la máquina fotográfica.)
- CAN. Oye... ¿Cómo te llamas?
- SOC. Socorro.
- CAN. Bueno. Oye, Socorro. ¿Serías tan amable que quisieras hacerme un favor?
- COLÁS (¿Qué querrá que le haga este tío?)
- SOC. Usted dirá.
- CAN. Yo necesito un retrato grande de tu señora para publicarlo en la plana central del periódico. (Colás se asoma.) ¿Podrías tú dár-melo?
- COLÁS (¿Eh? ¿Qué es lo que oigo?)
- SOC. Si promete usted no descubrirme...
- COLÁS (¿Habrase visto sinvergüenza?)
- CAN. Descuida. Yo te taparé.
- SOC. Le enseñaré los que tiene aquí en diferentes posturas. Véngase usted conmigo.
- CAN. Con mucho gusto. (Vanse juntos por la puerta izquierda.)

## ESCENA IX

COLÁS saliendo desesperado de su escondite y poniéndose á observar atentamente por donde Canuto y Socorro se fueron

COLÁS      Lo que es yo no me quedo sin enterarme de lo que hacen... No se oye nada... ¡Ah! Sí... El dice que no se contenta con uno... Quiere otro en otra postura... Ella dice que con uno bueno basta... Vaya... ¡Se acabó! (Retirándose del observatorio más desesperado que antes y colocándose el gorro.) Esto no pué seguir así... Sólo falta ahora que venga el coronel... Ya vienen. Al escondite. (vuelve á ocultarse en el mismo sitio.)

## ESCENA X

SOCORRO y CANUTO

SOC.            ¿Ha quedado usted satisfecho?  
CAN.            Sí, Socorrito. Muchas gracias.  
SOC.            No hay de qué. ¿Pero no dirá usted nada? .  
CAN.            Descuida.  
SOC.            Aquí viene mi señorita.  
CAN.            ¡Olé por «la Reina del molinete!»

## ESCENA XI

DICHOS y LOLA envuelta en un mantón de Manila, á modo de capote de paseo, y con sombrero calañés

### Música

LOLA            Despertando las pasiones  
                  y encendiendo corazones  
                  con mi gracia y con mi sal,  
                  salgo á hacer mi repertorio  
                  y enloquezco al auditorio  
                  con mi cuerpo tan juncal.

---

CAN. } ¡Olé y olá!  
SOC. } ¡Viván las mozas  
de calidad!  
¡Olé y olá!  
¡Vivan las mozas  
de calidad!

LOLA Hecho ya el paseo  
como es de rigor,  
escuchen ahora  
que va lo mejor.

(Despójase del mantón de Manila y del sombrero, quedando en traje de fantasía lo más ligero y sicalíptico posible.)

Caballeros,  
atención,  
si es que quieren  
escuchar  
de la almeja  
la canción,  
que es un tango  
novedad.

Para pescar una almeja  
tendrás que pasar la mar,  
pues allí es donde se cría  
y allí la has de ir á buscar.  
Como el agua es su elemento  
siempre lavándose está,  
aunque también hay algunas  
que no se suelen lavar.

Para que la almeja  
se pueda tomar,  
que esté cerradita  
has de procurar;  
pues cuando está abierta  
no hay peor señal;  
es que el bicho ha muerto  
ó ha volado ya.

La sustancia de la almeja  
¡qué gusto tan rico da!  
Cuando se coge en su punto  
los dedos hace chupar.  
Pero hay que tener cuidado,  
y al tomarla no abusar,  
pues puede dejarle á uno  
hecho una calamidad.  
Para que la almeja,  
etc., etc.

(Baila.)

### Hablado

- CAN. ¡Bravísimo! ¡Superior! ¡Archipistonudísimo!  
LOLA ¿Le ha gustado?  
CAN. ¿Cómo no?  
LOLA Ahora á ver cómo me hace usted el artículo  
y me da un bombo.  
CAN. Pierda usted cuidado. Con una mujer así,  
era yo capaz ¡hasta de casarme!  
LOLA ¡Ay, no! Iban á ser entonces demasiados  
bombos.  
SOC. (¿Cómo sacaría yo á mi novio?)  
CAN. (Despidiéndose.) Canuto Blanco, en la dirección  
de *El Fandango*.  
LOLA Usted ya sabe. Lola Pérez, «la Reina del  
molinete», á sus órdenes.  
CAN Beso á usted los pies.  
(Suena el timbre.) (1)  
LOLA Espere usted un momento.  
LOLA (A Socorro.) Asómate á ver quién llama.  
SOC. Ese debe ser el Coronel.  
LOLA ¿Tú qué sabes?  
SOC. Conozco su manera de tocar.  
LOLA Y yo. (vase Socorro.)  
CAN. ¡Un coronel! ¿Será su... esposo, verdad?  
LOLA Sí. ¿Tiene usted miedo?  
CAN. ¡Ya lo creo! Es militar y basta. Un hombre  
armado es siempre temible, y en un cuarto  
como este más.  
LOLA ¿Por qué?

(1) Véase al final la «Advertencia importante».

CAN. Porque puede darle á uno que sentir.  
LOLA No tema usted. No llega al cuarto. Es ya muy viejo y se la engaña fácilmente.  
CAN. ¿Chochea, eh?  
LOLA Algunas veces.  
SOC. Señorita...  
LOLA ¿Quién es?  
SOC Uno del teatro que trae un recado urgente para usted.  
LOLA Dile que pase.

## ESCENA XII

DICHOS y el APUNTADOR

APUN. ¿Se pu... puede pasar?  
LOLA Adelante.  
APUN. De par... parte del director que... que no sea usted tan... tan.. tan...  
COLÁS (¡Las tres!)  
APUN. Tan faltona porque tendrá un disgusto ton... ton... tontamente; pues ya le está ten... ten... tentando la po... poca... paciencia que le queda, y es preciso que se ven... ven... ventile este asunto, porque se ha puesto con... con... don... don... Esteban, el empresario, hecho una fu... furia.  
LOLA Dile que voy inmediatamente.  
APUN. Que va. . vaya pronto.  
LOLA Ahora mismo voy.  
APUN. Bue... bueno; pues... has... hasta luego. No... no... falte. (Vase.)  
LOLA Hasta luego.  
COLÁS (¡A... diós codorniz!) (Imitándole.)  
CAN. ¿Quién es este sujeto?  
LOLA El apuntador.  
CAN. ¿Sí? ¡Es gracioso! Para dar un recado urgente el único.  
LOLA Voy á vestirme.  
CAN. Señorita Lola, repito mis ofrecimientos... (Despidiéndose.)  
LOLA Muchas gracias. Adiós. (Vase Canuto. Socorro le acompaña, volviendo á poco.)

### ESCENA XIII

LOLA y SOCORRO

- LOLA Ya lo has oído, Socorro. No tengo más remedio que ir al teatro. Si viniera el Coronel le dices que me he metido en la cama con un catarro muy grande, y que estoy durmiendo. Así se marchará sin entrar aquí, y por lo tanto sin enterarse de que no estoy. Si lo supiera, con el genio que tiene, se armaba la gorda; y yo no quiero que se arme, porque entonces, figúrate quién saldría perdiendo. ¡Yo!
- COLAS (Y yo. ¡Estoy viendo que me fusilan.)
- LOLA ¿Te has enterado?
- SOC. Descuide la señorita. No entrará.
- LOLA Voy á mudarme de vestido.
- SOC. ¿Quiere usted que le ayude?
- LOLA Sí. Ven.
- SOC. (¿Qué será del pobre Colás?)

### ESCENA XIV

COLÁS al paño y el CORONEL

- COR. (Entra con mucho sigilo, llevando un llavín en la mano.) No me han sentido. ¿Dónde estará Lola? Yo la encontraré. El recurso es de primera. ¡Lástima que no se me haya ocurrido hasta ahora!
- COLÁS (¿Quién será este tío?
- COR. Con este llavín puedo entrar cuando me dé la gana sin que se entere, y sorprenderla si trata de engañarme. Ella, joven y guapa, yo viejo y rico, hay que escamarse. Veamos si me espera. (Entra por la puerta de la derecha á tiempo que sale Socorro por la de la izquierda.)

## ESCENA XV

COLÁS y SOCORRO

Soc. (¡Dios mío! ¡El Coronel! ¿Cómo habrá entrado?)

COLÁS Oye, tú. ¿Se pué pasar?

Soc. Cállate, que estamos perdidos.

COLÁS ¿Los dos?

Soc. Sí.

COLÁS ¿Qué pasa?

Soc. Que ya ha venido.

COLÁS ¿Quién?

Soc. El Coronel.

COLÁS (Intentando hacer mutis rápidamente, lleno de pánico.)

¡El Co... coronel! ¡A... diós!

Soc. ¿Qué vas á hacer? (sujetándole.)

COLÁS Ca... ca... cállate. ¿No... no lo ves?... Irme.

(Repite el juego anterior, volviendo á su escondite al divisar al Coronel, que llega.) ¡Arreal! Ya viene.

Soc. (¿Cómo avisaré á la señorita?)

## ESCENA XVI

DICHOS y el CORONEL

COR. Pues señor, ¿dónde estará metida?... ¡Hola, Socorro!

Soc. Buenas tardes.

COR. ¿Y la señorita Lola?

Soc. ¿La señorita Lola? Pues... acostada con un...

COR. ¿Con quién?

Soc. Con un catarro.

COR. ¡Ah, ya! ¡Pobrecilla! ¿Cuándo lo ha cogido?

Soc. Ayer, al salir del teatro. ¡Si viera qué noche más mala ha pasado! No ha podido pegar un ojo. Ahora es cuando precisamente se ha quedado dormida. (Colás finge roncar fuertemente.)

- COR. Lo siento.  
SOC. (¡Cualquiera no lo siente con los ronquidos que da este brutal!) (A Colás disimuladamente.)  
(¡Por Dios! Calla. No ronques así.)
- COLÁS (No me hables, que estoy durmiendo.)  
COR. ¡Yo que venía dispuesto á pasar la tarde en compañía suya para echar un parrafito!  
(¡Caracoles!)
- COLÁS SOC. Si quiere el señor yo le diré cuando se despierte que ha estado usted aquí.
- COR. No, gracias. No hace falta. Voy á quedarme un rato velándole el sueño. Puedes retirarte.
- COLÁS (Na. Lo dicho. De aquí salgo yo... fusilao.)  
SOC. (¡Qué compromiso! ¿Y cómo le digo á la señorita Lola?...)
- COLÁS (No te vayas, tú.)  
SOC. Si el señor me lo permite me quedaré yo también por si se le ofrece algo.
- COR. (Haciéndole caricias.) Gracias, bonita. Veo que eres una muchacha superior.
- COLÁS (¡Por ser superior me va á fastidiar á mí!)  
SOC. Favor que usted quiere hacerme.  
COR. Nada de eso. Justicia á secas. (Se mete en harina con ella, y cuando está ya á punto de caramelo, Socorro mira hacia la cama, y el Coronel entonces, en la creencia de que está allí Lola, hace una transición brusca.) Mira... Vete al café de enfrente y avisa un ponche para la señorita. Quiero hacerla entrar en calor cuando se despierte.
- SOC. Al momento. (¡Dios nos coja confesados!  
(Vase.)

## ESCENA XVII

El CORONEL y COLÁS oculto

- COR. Lo que no consigue una mujer no lo consigue nadie. ¡Quién había de pensar que yo, todo un señor coronel, iba á estar haciendo el cadete con una completista! ¡Cosas del mundo! Pero no es mía la culpa, sino del amor que, al fin y al cabo, es un niño.

- COLÁS (¿Que el amor es un niño? Estoy viendo que este acaba por querer hacerme á mí el amor.)
- COR. ¿Será verdad que duerme? Voy á verlo. (Acércase á la cama por uno de los lados dejando libre el frente á fin de que Colás pueda sacar la cabeza cuando habla sin ser visto más que por el público.)
- COLÁS (¿Qué hago yo ahora para que este tío no me rompa algo? ¿Per qué no pasará por aquí en este momento uno de esos chismes que dicen de la aviación? ¡Y eso que yo estoy *aviao!*)
- COR. (Con sigilo.) Lola... Lolita... ¿Duermes? . Dímelo.
- COLÁS (Si está durmiendo, ¿cómo querrá este tío que le conteste?)
- COR. Lolilla... ¿No me oyes?
- COLÁS (Tendré que contestarle.) (Fingiendo voz de mujer.) NO.
- COR. ¡Guasoncilla! .. Saca la mano... Quiero besártela.
- COLÁS No puedo. (¡Cualquiera la saca ahora!)
- COR. ¡Qué ronca estás! Se te ha tomado la voz con el catarro, ¿verdad, vida?
- COLÁS Sí.
- COR. Eso tiene cura.
- COLÁS (*Cardenales* es lo que va á tener luego.)
- COR. ¿Sabes cómo?
- COLÁS (¡Ya lo creo que lo sé!) ¿Cómo?
- COR. Sudando mucho. ¿Quieres que yo te cure? Verás qué pronto entras en reacción. (Se retira un poco y empieza á desnudarse.)
- COLÁS No, no. Gracias. No quiero nada con *la reacción*. (Este gachó es capaz de meterse en la cama conmigo.) (Asomándose mucho para ver lo que hace el Coronel.) ¡Atiza! ¡Y se metel... ¡Vaya si se metel... ¡Esto sí que no pue ser!) ¡Socorro!... ¡Socorro!
- COR. (Yéndose en mangas de camisa hacia la cama.)
- COR. ¿Qué te ocurre? Mi bien, mi cielo... (Separando las cortinas de la cama y encontrándose con Colás que está de rodillas encima de ella saludándole militarmente.)
- COLÁS Presente, mi Coronel.
- COR. ¿Eh? ¿Qué veo? ¡Un soldado!

COLÁS Raso, pa servirle á usted.  
COR. ¿Qué hace usted aquí?  
COLÁS Aburrirme soberanamente, mi Coronel.

## ESCENA XVIII

DICHOS, LOLA y luego SOCORRO

LOLA (En paños menores.) ¿Qué voces son esas? (¡El Coronel! ¡María Santísima!)

COR. ¿Cómo se entiende? (Indignado, á Lola.) ¿Tú ahí con esa ropa y un militar en la cama? ¿Qué significa esto? ¿Quién es este hombre?

COLÁS Colás del Todo y Más, pa servirles á ustés.

LOLA No le conozco.

COR. ¿Cómo que no le conoces? ¿Es que quieres burlarte de mí?

LOLA Te juro...

SOC. (¡Colás! ¡Se descubrió todo!) Perdón, señor. Perdón, señorita. Yo tuve la culpa de todo. Es... un primo mío.

LOLA ¿Un primo?

COR. ¿Carnal?

COLÁS No, señor. Alumbrao. (Socorro le pone el gorro que habrá dejado Colás encima de la cama.)

COR. Dos pasos al frente.

COLÁS (Guantá segura. ¡Ahora sí que me caí! ¡Pero con tóo el equipo!)

COR. Al cuartel inmediatamente y cuidadito con volver á poner los pies en esta casa. (A Socorro.) Y tú con él. En marcha. Fuera de aquí.

COLÁS (A Socorro.) Tú, *ahueca*.

SOC. Señorita, dígame usted que me perdone.

LOLA (Al Coronel, haciéndole mimos.) Perdónala.

COR. (Después de mirar un rato con deleite á las dos.) Bueno. A ésta sí. Pero á éste zángano no.

COLÁS Estimando, mi Coronel. (Menos mal que me ha indultao.)

LOLA (Al Coronel.) Ahora me acompañarás al teatro.

COR. Antes tenemos que echar un parrafito. ¿Qué esperas ahí, mameluco?

COLÁS La orden de marcha.

COR. ¿No te la dí ya? ¡Toma, animal! (Le da un puntapié.)

COLÁS ¡Camará! La verdá es que no hay cosa como la milicia.

(Al público.)

Ha terminado el juguete.

Antes de echar el telón,

espera vuestra opinión

LA REINA DEL MOLINETE.

TELON

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Como en los teatros donde se cultiva el género francamente sicalíptico, el público, por razones naturales, no ve con buenos ojos que se abuse en escena del sexo *feo*, las empresas y directores deberán poner especial cuidado en dar á la obra este otro final que habrá de introducirse, en la escena XI, á partir desde el sitio en que se hace la indicación oportuna.

- LOLA           Aguarde usted un momento. Ese debe ser el Coronel.
- CAN.           ¿Un Coronel? ¿Será su... esposo, verdad?
- LOLA           Sí. ¿Tiene usted miedo?
- CAN.           ¡Ya lo creo! Es militar y basta. Un hombre armado es siempre temible, y en una habitación como esta, más; porque no hay sitio para correr.
- LOLA           Pero hay sitio para esconderse.
- CAN.           ¿Dónde?
- LOLA           (Empujándole hacia la cama.) Aquí.
- SOC.           (Interponiéndose rápidamente.) No. Aquí, no.
- LOLA           ¿Por qué? ¿Hay alguien?
- SOC.           Sí.
- LOLA           ¿Quién?
- SOC.           (Aparte.) (¿Quién diré yo?... ) El Coronel.
- LOLA           (Descorriendo las cortinas de la cama.) ¿El Coronel?
- COLÁS          (Que aparecerá sentado encima de ella saludando militarmente.) Servidor.
- LOLA           (Examinándole con atención.) ¿Usted coronel?
- COLÁS          ¿Desde cuándo?
- COLÁS          Desde hace un momento. Me ha hecho coronel esta. (Indica á Socorro.)
- LOLA           ¿Quién es este hombre, Socorro?
- SOC.           Señorita, usted dispense. Es... un primo.
- LOLA           ¿Carnal?
- COLÁS          No, señora. *Alumbrao*.
- LOLA           ¿Qué hacía usted ahí metido?

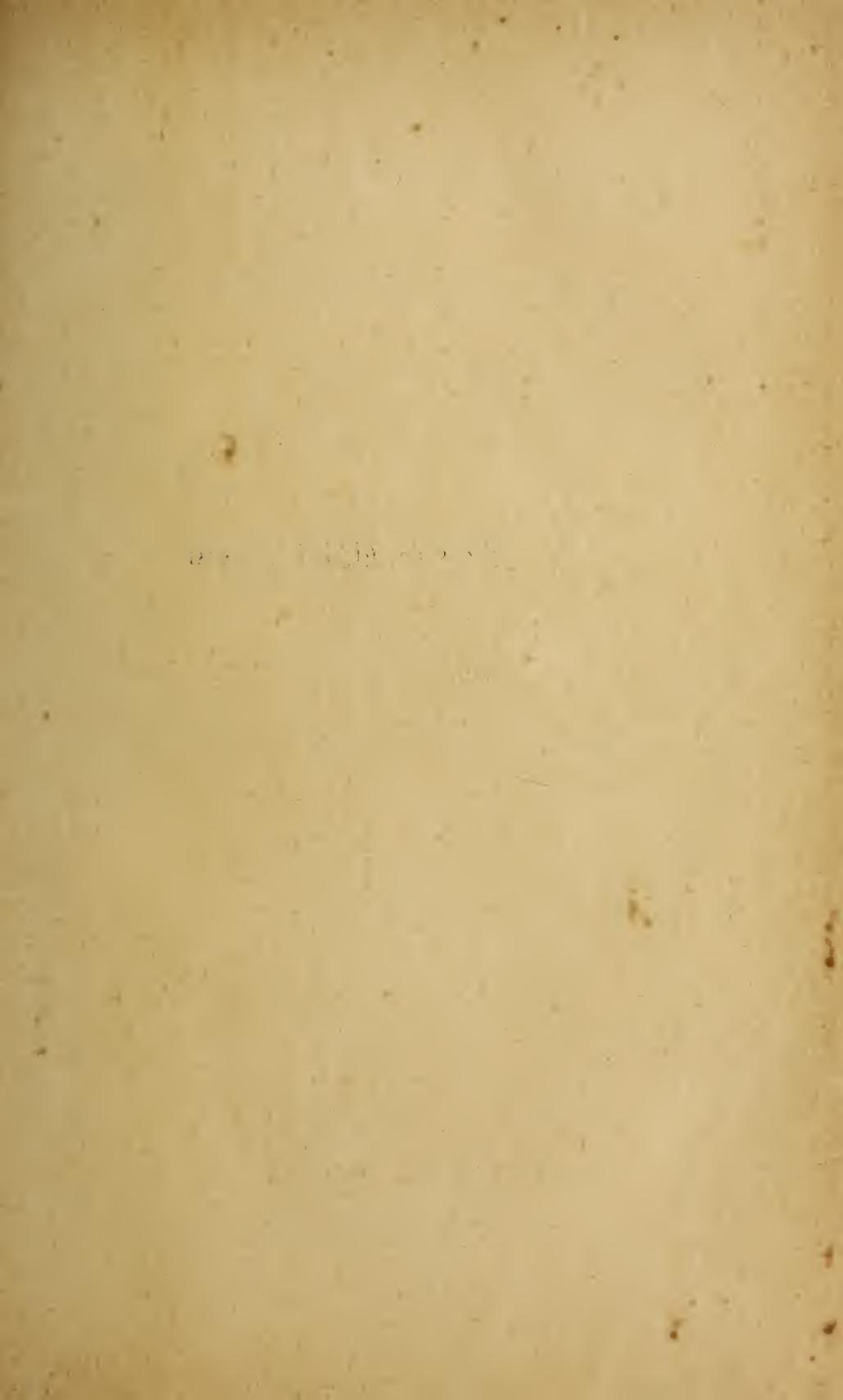
- COLÁS Esperarla.  
LOLA ¿En mi cama? ¡Sinvergüenza!  
COLÁS Favor que usted quiere hacerme.  
LOLA Yo no hago favores de esa clase. Fuera de mi casa los dos. (Vuelve á sonar el timbre.) Anda. (A Socorro que hace mutis) Asómate á ver quién es. (Colás echa á andar tras ella. Lola le detiene.)
- LOLA ¿Dónde va usted?  
COLÁS ¿No me ha dicho usted que me vaya?  
LOLA Ahora no. Espere un poco.  
SOC. Un ordenanza trae esta carta.  
LOLA Trae. (Rompiendo el sobre y leyéndola con avidez.) Es del Coronel. Dice que no puede venir.
- SOC. ¡Qué alegría!  
CAN. ¡Estamos salvados! Señorita Lola, repito mis ofrecimientos. A los pies de usted. (Hace una reverencia y vase.)
- LOLA Beso á usted la mano.  
COLÁS ¿Y yo? ¿Me puedo ir?  
LOLA Vaya usted con Dios.  
COLÁS (A Socorro.) Tú, *ahueca*.  
SOC. Señorita, ¿no me perdona usted?  
LOLA Por esta vez pase. Pero como lo vuelvas á hacer...
- SOC. (Abrazándola.) Gracias, señorita, gracias.  
COLÁS Dios las cria...  
(Al público.)  
Ha terminado el juguete.  
Antes de echar el telón,  
espera vuestra opinión  
LA REINA DEL MOLINETE.

TELON

## OTRA ADVERTENCIA MAS IMPORTANTE AUN

---

Las empresas que pongan esta obra con el final que aquí se indica, ó sea terminando en la escena XI, pagarán solamente por la representación los derechos que correspondan á *medio acto*.



Precio: UNA peseta